LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

Año IV — Núm. 120

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún más: ser consecuente con la idea misma. : : : :

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Río Negro 1180 | SETIEMBRE 4 DE 1919 | APARECE LOS JUEVES | ADMINISTRADOR: ESTEBAN SILVA

UNA CARTA INTERESANTE

DE MAXIMO GORKI A ROMAN ROLLAND

Petrogrado, diciembre de 1918

Mi querido compañero Román Rolland:

Le ruego escribirme la biografía de Beethoven, adaptada para los muchachos. Al mismo tiempo me dirijo a H. G. Wels, invitándolo a escribirme la vida de Addison; Fritioff Nansen me hará la vida de Cristóbal Colón; yo haré la vida de Garibaldi; el poeta israelita Bialique, la de Moisés, etc. Con el concurso de los mejores escritores contemporáneos, quisiera crear toda una serie de libros para los niños que tuviese la biografía de las grandes inteligencias de la humanidad. Todos esos libros serán editados por mí.

Ud. sabe que ahora, nadie como los muchachos, necesita tanto de nuestra atención.

Nosotros, los adultos, los que pronto dejaremos este mundo, legaremos a nuestros hijos una herencia bien pobre, una vida bien triste. Esa estúpida guerra es la prueba evidente de nuestra debilidad moral, del empobrecimiento de nuestra cultura.

Recordemos, entonces, a los adolescentes que los hombres no fueron siempre tan débiles y malos como lo somos desgraciadamente nosotros. Recordémosle que todos los pueblos han tenido y tienen todavía, grandes hombres, nobles corazones. Y es menester efectuarlo precisamente ahora, en estos días de ferocia y bestialidad victoriosas...

Le ruego calurosamente, querido Román Rolland, escribirme la biografía de Beethoven, porque estoy seguro que nadie podría hacerlo mejor.

Usted es una de las raras personas cuya alma no ha sido contaminada por la locura de esta guerra y es una gran felicidad para mí el saber que haya conservado en su noble corazón los mejores principios de la humanidad.

Permítame usted, querido compañero, estrecharle la mano.

MAXIMO GORKI

— —

Esta carta del gran escritor Máximo Gorki—que como nuestros lectores sabrán, ocupa el puesto de Comisario de Instrucción Pública, en el país de la gran revolución—vale un mundo.

Nos dice en un lenguaje sencillo y elocuente, que, no puede existir el caos, el hambre, las pestes, etc., en un país en que sobra tiempo y tranquilidad para ocuparse del presente y de futuro de la niñez.

Estas pocas líneas de Gorki, desmienten pues, todas las mentiras que en toneladas y toneladas de papel ha vertido la infame prensa burguesa.

RESURGIMIENTO POPULAR

CONTRA LA CARESTIA DE LA VIDA

De un extremo a otro de la ciudad están surgiendo núcleos de vecinos que se constituyen en comités de propaganda, con el fin de poner un freno enérgico y rápido al inaguantable y continuado encarecimiento de la vida.

Al fin, después de una prolongada indiferencia frente a la explotación de caseros y comerciantes; de sufrir las calamidades de la guerra por un período de cinco años mientras los desalmados ganaderos, acaparadores, industriales han venido acumulando cuantiosas fortunas, al fin, decimos, el pueblo empieza a dar muestras de vida y dispuesto a poner una valla a la desenfrenada usurpación de estos bandidos de caseros, comerciantes, etc., etc., que con el visto bueno de los otros bandoleros que nos gobiernan están convirtiendo en imposible la vida de la clase trabajadora.

Al fin el pueblo, cansado de esperar que los políticos le resolvieran la grave situación económica, convencido ya que a pesar del término de la guerra la carestía de la vida no sólo no mejora sino que cada día tiende a empeorar, se decide por fin a tomar a su cargo la solución de tan magno problema.

¿Y quién más que el pueblo mismo es el más autorizado para fijar los precios de los artículos de consumo, él que sabe lo que se le paga para producirlo?

¿Por qué rara aberración hasta ahora no ha intervenido directamente el pueblo productor a regular la equidad entre la producción y el consumo?

El, y nadie más que él, el rey de la creación de todo los existente, el pueblo laborioso debe desde ya tomar la dirección y resolver la mejor forma de satisfacer sus necesidades.

Si hasta ahora, la clase laboriosa ha dicho: «quiero ganar tal jornal», «quiero trabajar tantas horas» ¿por qué también no debe iniciar movimientos y fijar lo que debe pagar por cada habitación, por cada vestido, por cada kilo de pan, etc. etc.?

¿Quién más que el pueblo puede regularizar los precios de los artículos de consumo él, que sabe a ciencia cierta, hasta donde le alcanza su miserable jornal?

Y si bien esta intervención directa en la regulación de los precios de artículos de consumo, en difinitiva, no mejorará su situación económica mientras no haga desaparecer por completo a la propiedad privada, en cambio le sirve de ensayo, de práctica, para cuando tome difinitivamente en sus manos el conjunto de la vida económica y política del país.

El presente resurgimiento pues, es augurador; es el anuncio de grandes movimientos populares en los cuales tanto el obrero de fábrica y taller, como el modesto empleado de oficina, tanto el hombre como la mujer, desde el niño al anciano todos saldrán gananciosos, todos se sentirán solidarios porque el interés es común: combatir la desenfrenada explotación de caseros y comerciantes.

Todos los habitantes de los inquilinatos desde el guardia civil al obrero, sentirán las mismas ansias de que los altos alquileres sean equilibrados a los miserables jornales actuales.

Nunca como en esta cruzada se unificarán los intereses populares frente a la infame usura de esa gente de mal vivir—que equivocadamente llaman capitalistas—y están haciendo desbordar la paciencia popular.

Es de esperar entonces, que este promisor movimiento en contra de la carestía de la vida se intensifique, se extienda por todas partes, tome mayor consistencia y dé una dura y merecida lección a los infames usureros que componen el ramo de caseros y comerciantes.

La agitación, el descontento está surgiendo a la superficie. La gran batalla no se hará esperar.

A beneficio de "La Batalla"

Para este sábado, 6 de Setiembre, se realizará en el «CENTRO INTERNACIONAL» la anunciada velada a beneficio de nuestro periódico.

El cuadro filodramático del PASO MOLINO llevará a escena las siguientes obras: «EL ASISTENTE», «NOBLEZA DE ESCLAVO» y «MALA LAYA».

El compañero Claudio Prandi cantará varias de sus selectas romanzas.

Conferencia por el compañero Cortés.

¡Como siempre, o peor que antes!

Los ingénuos—que por desgracia abundan—suponían que con el «demócratico» Presidente Brum y el «muy recto» geje de policía, el generalísimo Pintos, las arbitrariedades, las prisiones, los despliegues de fuerza, etc., etc., terminarían. ¡Craso error!

Ahora, más que antes, estamos sometidos al capricho policial.

En un tiempo, por ejemplo, para realizarse una reunión, mitin, conferencia, etc. no había nada más que mandar un aviso notificando la realización de determinado acto. Diferentemente pasa ahora, desde que el «muy recto» Pintos, está de «jefe». Ya no es un simple aviso el que hay que mandar ¡qué esperanza!. Le exigen, en este país de la «democracia», y después que se ha reformado la «santa constitución», que se pida «permiso» en vez de un simple «aviso» que bastaba antes.

Lo mismo pasa con los actos públicos que los obreros realizan, no se efectúa uno sólo sin un ridículo y exagerado despliegue de fuerza. Por lo que respecta a la libertad de palabra, esta, como siempre, la tienen los mudos.

No se pueden condenar las criminales instituciones presentes; no se puede sacar a luz las inmoralidades de infinidad de funcionarios públicos sin que sea perseguido el que a esto se atreva.

Estos días, por ejemplo, fué detenido el compañero Daniel Dominguez porque, dicen, hizo uso de la palabra en un mitin público y en el cual acto no tuvo la «virtud» de aplaudir a ciertos funcionarios públicos los cuales, sin duda alguna, estarían mejor en la cárcel que en el puesto que ocupan.

¡Y después dicen que vivimos en un país democrátic!

Maximo Gorki

El exelso vagabundo, el más autorizado de los escritores de todos los tiempos para trazar, con la seguridad de el que ha vivido en la miseria y ha sentido los dolores en carne propia, sobre el níveo papel los cuadros más horrorosos de miseria y sufrimientos del pueblo, ha muerto.

Así lo han publicado en estos días, con sentimiento o hipocresía, los grandes rotativos.

Nosotros, sin embargo, no lo creemos..

No lo creemos, no sólo porque no es la primera vez que tal noticia circula, sino, porque tenemos la convicción profunda de que el autor de «Angustia», no muere nunca...

El es demasiado grande, fuerte, sincero, viven en tal forma en sus obras, que son el fiel reflejo de un accidentada vida que, sería menester que muriera toda la humanidad para que recién muriera él.

Si un cataclismo universal extinguiera a todos los hombres y uno sólo sobreviviera y supiera leer, bastaría para que el «Gran Desdichado» viviera. La muerte, es demasiado vulgar para trenchar una vida que se destaca magnífica de entre el lodo, que se sobrepone a la crápula y al vicio que los circunda, que se singulariza por su bondad y pureza inimitada; la parca, resulta tan impotente para apagar una vida tan luminosa como al hombre le sería de apagar el sol.

Gorki ni ha muerto, ni muere ni morirá: él perdurará através de las edades en sus obras, porque en ellas se condensa la historia dolorosa de esta sociedad decrépita que muere para nunca, nunca jamás resucitar

El que es capaz de permanecer sereno en una calle después de haber traído la ilusión de pasar unos meses con el puchero más o menos asegurado, como le sucedió con «Mi compañero» y se conforma con decir: «dió vuelta a la esquina y no lo he vuelto a ver» ese no muere nunca.

Julio Crosino.

Un aviso

De un diario de Montevideo copiamos el siguiente aviso:

«Oficina de recaudación de patentes de perros.—Avenida Gonzalo Ramirez.—Esta Oficina previene a los propietarios de perros que se ha comenzado la expedición de las patentes que corresponde al ejercicio 1919-1920.»

Tome nota el señor Iralour.

La verdad de lo que pasa en Rusia

(Conclusión)

LA SITUACION INTERNA

«Hablo de la situación interna. Los aliados quieren destruir la Revolución y el Estado ruso. El plan es tan evidente que todos los rusos lo han comprendido y se unen para hacer frente al peligro. Muchos patriotas rusos que no son ni bolsheviki ni socialistas, se enrolan en el ejército rojo para defender a Rusia del extranjero. En cuanto a los diversos partidos socialistas, viendo que no sólo el bolshevikismo, sino todas las conquistas de la Revolución se encuentran amenazadas por la burguesía aliada, se han unido en torno de los bolhevikis contra el enemigo común.

Esta alianza cuyas consecuencias políticas internas son considerables, hubiera resultado imposible hace seis meses. Recuérdese el espléndido aislamiento de los bolshevikis que lo soportaron admirablemente. Ha concurrido el odio de los aliados a cumplir este milagroso bolck, que conducirá ciertamente al triunfo de la Revolución. Sin duda, quedarán intactas las divergencias de programa. La unión se ha hecho ante todo para crear un block compacto contra el invasor. Ha creado además la costumbre del trabajo común, que debe necesariamente, armonizar a sovietistas y anti-sovietistas merced a conceciones recíprocas sobre la necesidad de la alianza con los bolsheviki, deberá haberle llegado las sensacionales declaraciones de los social-demócratas internacionalistas, los menscheviki, los anarquistas y social-revolucionarios de la derecha. Queda entendido, que sólo se han abstenido los partidarios del viejo régimenn, los hombres de la derecha y los cadetes, o sea los monárquicos. No se trata de manifestaciones individuales, sinó de actos solemnes de Comités centrales de los partidos.

«En este momento se está concluyendo en Ufa una alianza contra el gran enemigo de la Entente, el dictador zarista Koltchak, entre el ejército rojo sovietista y el ejército nacional constituyente.

«Los intelectuales se reagrupan, siempre más numerosos, en torno al poder de los soviets. Máximo Gorki, se ha adherido sin reserva. A la cabeza de los profesores, de los artistas, poetas y escritores célebres, él trabaja activamente en las organizaciones bolshevikis. Desde hace muchos meses, la mayor parte de las instituciones científicas especialmente, la Academia de Ciencias, colaboran en el campo de sus actividades respectivas con el gobierno, que supedita sus grandiosos programas de estadística, al realce del valor de las inmensas riquezas productivas de Rusia. Por otra parte, el poder de los Soviet acuerda sin contar todos los créditos solicitados por la *sabios los que nunca se han encontrado con una fiesta semejante, y, política aparte, bendicen el cielo por haber confiado los destinos de Rusia a esos ministros inteligentes.* Millares de ingenieros, químicos e inventores se dedican a las cuestiones técnicas militares y a las cuestiones de reorganización económica. El expresado augurio de Lenin y Trotzki en octubre 1917, se realiza: *a los brazos que hicieron la revolución, se unen actualmente, los cerebros que deben asegurar las conquistas.*

«En una palabra, como preveía en Junio de 1918, si la Entente osa emprender la lucha se encontrará delante de toda la Rusia, a excepción de algunos millares de fósiles. Esta chocará contra una Rusia organizada por lo menos militarmente. El ejército ruso ha perdido recientemente a Perm por sorpresa, pero volverá a entrar mientras ya ha conquistado toda la cuenca del Volga. Avanzó mucho más allá de Ufa. Las tropas sovietistas nacionales de Ukrania amenazan una parte de Kier con la toma de Tchernigor y de la otra parte de la cuenca minera de Donets con la toma de Slaviansk. En el oeste los ejércitos sovietistas son recibidos con alegría, salvo la burguesía, en todas las ciudades donde entran. Por doquier a penas desaparecido el invasor aliado, alemán o contrarevolucionario, los soviet surgen espontaneamente. Esto basta para demostrarles a los ignorantes y a los incrédulos hasta qué punto el régimen sovietista es popular y las raíces profundas que han echado en todo el país.

«En tres meses el ejército rojo ha duplicado el territorio de la República con sus conquistas, fáciles por las buenas disposiciones de la población y el deprimente estado moral de las tropas enemigas, las cuales pasan en gran número a los Soviet. La palabra «conquista» parece fuera de lugar, puesto que se trata solamente, de la constitución de una Rusia federativa socialista abierta para las naciones que lo deseen. La política bolsheviki no está mancillada de imperialismo. El poder de los Soviet, fieles a sus principios, no violará jamás el derecho de las masas laboriosas a disponer libremente de sí mismas. Además, son ejércitos nacionales aquellos que por doquier expresan sus deseos de colaborar con las fuerzas rusas para librar al territorio de la invasión.

«Los contra-revolucionarios y los aliados están atemorizados por la espontaneidad y por la fuerza de estos movimientos populares. En su impotencia militar, no saben lo que escogitar para poner freno a estos brillantes sucesos, que consolidan al gobierno bolsheviki y reducen a su justo valor—o sea a nada—los gobiernos regionales «inventados» por la Entente por todas partes y que se mantienen en el poder solamente, por gracia del oro y las bayonetas aliadas.

LO QUE INCUMBE AL PROLETARIADO INTERNACIONAL

«Continúa activamente el trabajo de organización interna. Las dificultades son enormes. El bloqueo de los aliados y de los contra-revolucionarios en torno da la Rusia sovietista no es lo suficientemente liviano para permitir a los bolshevikis que tengan a su disposición materias alimenticias, combustibles y las materias primas necesarias. Pero el esfuerzo continúa con prodigiosa tenacidad. Sería obtener rápidamente un éxito, si Francia, Inglaterra y Norte América renunciaran a turbar la política rusa con su intromisión continua en los asuntos internos del país, llevando a Rusia, a su vez, el concurso alimenticio y económico que tiene necesidad y que hipocritamente prometen. ¡Pero estos gobiernos no piensan más que en matar a la Revolución!

«No sé si podré enviarle con este correo la traducción del código del Trabajo elaborado por el Comité Ejecutivo. Es una verdadera obra maestra. La socialización de la repartición y de la producción se encuentran en muy buen punto. La marcha de las administraciones industriales en cambio, no es lo que debía ser. Se carece de combustible y materias primas (las minas y los principales centros de producción se encuentran en territorios ocupados por [illegible] contra-revolucionarios) y también [illegible] vidarse sobre todo que la industria rusa creada por el capital y la técnica extranjera, no vivía más que gracias a los especialistas de Occidente, directores e ingenieros, etc.

No existe una administración rusa de alguna importancia que no estuviese dirigida por franceses, ingleses o alemanes. La brusca partida de estos especialistas extranjeros (perdidos por la guerra y la revolución) arrojó a la industria rusa a un estado de desorganización, contra la cual es insuficiente la buena voluntad de los especialistas rusos. Entiéndase que hablo de aquellos que no «sabotean». Pero debe reconocerse que los «saboteadores» son siempre más raros y que la burguesía, como los intelectuales, se resignan poco a poco a servir a un régimen, que comienza a comprender que será estable.

«Faltando especialistas extranjeros burgueses, es necesario que se trasladen aquí compañeros franceses o alemanes para volver a poner en movimiento la máquina económica, que no puede marchar sin ellos hasta que no se hayan formado nuevos cuadros de especialistas rusos, verdaderamente capaces de dirigir y administrar, lo que requerirá mucho tiempo.

Otro nuevo peligro que amenaza el régimen de los Soviets es la creación de una burocracia siempre más costosa y complicada. Se ha vislumbrado el peligro; es grande pero será vencido. Se han adoptado los remedios y se observan los primeros resultados.

Para consagrarse enteramente, a su obra de construcción y de creación, para restablecer la situación económica del país, para mejorar la situación general, que ha llegado a tal punto que en Petrogrado y en Moscú los obreros debilitados por la escasez de alimento no pueden producir más que una tercera parte de rendimiento normal, el poder de los Soviets debería vivir tranquilo. Tiene necesidad de la paz, de la abolición del bloqueo económico y de la reanudación de los intercambios comerciales. Sépase bien en el extranjero que el gobierno ruso en estos últimos tres meses ha formulado a los aliados diversas proposiciones de paz. El Comisario del Pueblo para las relaciones exteriores, lo repetía también el 12 de Enero en una nota dirigida a Lansing: «Nosotros estamos dispuestos a eliminar todos los obstáculos que puedan impedir la reanudación de las relaciones normales entre América y Rusia».

Recuerdo que el 24 de octubre había for-

Leed y difundid

"La Batalla"

mulado la misma declaración por medio del ministro de Noruega, declaración renovada a la partida de este ministro. El 3 de Noviembre se rogó a todos los representantes neutrales que transmitieran a los gobiernos de la Entente una propuesta de iniciar las negociaciones de paz. El 8 de Noviembre el gobierno de los Soviets ha declarado a todo el mundo que Rusia no desea más que la paz. El 25 de Diciembre, Litvinoff ha expresado a los ministros de la Entente en Estocolmo, el deseo del gobierno ruso de resolver pacíficamente, lo más pronto posible, todas las cuestiones en litigio.

No ignoro que un altanero radiotelegrama ha respondido que jamás el gobierno francés tratará con un poder que no representa la voluntad del pueblo ruso.

Pero esta brutal respuesta no puede ser definitiva. El pretexto invocado es mentiroso. Las últimas elecciones han probado que el 70 por ciento de los electores, hombres y mujeres, son soviestistas y esto debería bastar para que el poder de los Soviets sea reconocido como representante del pueblo ruso. Debe agregarse que desde hace un mes la mayor parte de los elementos de la oposición se han acercado al poder de los Soviets. Hoy el gobierno de los Soviets está sostenido por más de las tres cuartas partes del cuerpo electoral y en estas condiciones es una verdadera hipocresía que se continúe rechazando toda relación con este gobierno que representa mucho más y mucho mejor a las masas trabajadoras, que las propias democracias burguesas de cualquier país del mundo.

Si los soldados franceses sufren en las regiones polares y arriesgan recibir alguna bala mientras la guerra ha concluido, debiendo estar en sus casas, la culpa no es del gobierno bolsheviki. Yo sé que en su deseo de obtener la paz a toda costa Tchitcherin ha propuesto (y de esto estaba seguro, por las numerosas entrevistas tenidas con los leaders soviestistas y en particular con Lenin, Trotzky y Tarckhan a quienes persuadí fácilmente) al gobierno francés la derogación del decreto acerca de la anulación de los empréstitos extranjeros y la regularización en forma satisfactoria, de esta cuestión. Bien entendido, ninguna respuesta se ha dado a esta propuesta que embaraza a quienes desean la guerra a toda costa. Clemenceau ha decidido restablecer la monarquía en Rusia. Creo que el gobierno francés se muestra más empedernido que la misma Inglaterra contra Rusia. Inglaterra había propuesto recientemente al gobierno bolsheviki que se pusiera de acuerdo para ocupar un lugar en el Congreso de la Paz junto a los representantes de los diversos Estados contra-revolucionarios de Rusia. ¡Concesión demasiado pequeña; Pichon no ha querido ni esto. El ha protestado e Inglaterra ha renunciado a su proyecto.

Este encarnizado e implacable odio contra la Revolución rusa es una vergüenza para Francia que se dice republicana [illegible], que niega y reniega de su pasado. ¿Pero se podía esperar otra actitud de un gobierno presidido por Clemenceau, quien en su extrema vejez permanece siendo el mismo anti-socialista incomprensible de otro tiempo? Yo me enfurezco cuando pienso que ciertos imbéciles de mala fé como Noulens (1) sean aún los que informan a nuestro Parlamento sobre la evolución de los acontecimientos rusos. Este pobre hombre, que no ha visto nada, y nada ha comprendido, que impulsado por su fobia contra el socialismo, ha cometido todos los errores y todos los delitos contra Rusia y contra Francia (la colección de sus telegramas al ministerio y el testimonio de las gentes que lo han visto en la obra lo demuestran) procura hoy salvarse y librarse de su inána política que por todas partes fracasa, acumulando patrañas sobre patrañas.

EL DEBER DEL PROLETARIADO DE LA «ENTENTE»

«Antes de terminar, repito una vez más, que el honor, la independencia, y el más elemental interés del proletariado francés exige que éste obre urgentemente para obtener en todas las formas y si es necesario con las formas revolucionarias, lo siguiente:

1.o La abstención de la «Entente» en los asuntos internos rusos.

2.o El inmediato retiro de todas las tropas aliadas que se encuentren actualmente en la Rusia europea y asiática.

3.o La cesación de toda política de intervención directa o indirecta y del apoyo material o moral dado a los contra-revolucionarios rusos y a los Estados limítrofes de Rusia.

4.o Explicaciones sobre los acuerdos estipulados a objeto de intervenir o de hacer intervenir a los contra revolucionarios y a los Estados limítrofes, y denuncia de tales acuerdos.

5.o El reconocimiento del poder de los soviets, más sólido y más popular que nunca, después de quince meses de existencia.

6.o Reanudación de las relaciones diplomáticas, comprendiendo el envío de un representante francés (socialista) a Rusia y la aceptación de un representante ruso en Francia.

7.o El envío a Rusia de una delegación de socialistas, de sindicalistas y de técnicos, encargados de proceder a una investigación sobre la situación creada por el régimen comunista.

8.o Admisión en el Congreso de la Paz de los delegados del Gobierno bolsheviki como sólos y únicos representantes del pueblo ruso. Una paz europea discutida y concluida sin Rusia será una paz precaria. Sería por otra parte odioso y ridículo admitir como representantes de toda o parte de Rusia, excluyendo a los bolshevikis o junto a los bolshevikis a los fantoches de los diversos gobiernos regionales creados artificialmente por los aliados y viviendo gracias a su apoyo y que representan apenas alguna ambición personal o interés particular.

9.o Abolición del bloqueo económico que a muy breve tiempo conducirá a Rusia a la ruina industrial y al hambre.

10.o Reanudación de los cambios comerciales y la estipulación de una «entente» económica, que podría contener cláusulas muy ventajosas para Francia (grano, lino, pesca, minas y ferrocarriles).

11 El envío a Rusia de centenares, o mejor, de millares de administradores, de ingenieros y obreros especialistas que prestarían una ayuda decisiva a los trabajos industriales de la joven República socialista, en particular en lo que se refiere al trabajo más urgente: la reconstrucción del material ferroviario y la organización de los transportes.

«La necesidad en todas las ramas de la industria es formidable. Se podrían emplear docenas de millares de técnicos franceses. Estos serían recibidos bien y tratados mejor. *¡No se tema! No obstante lo que dicen los diarios extranjeros, la vida en Rusia no corre ningún peligro. Las calles de Moscú son más tranquilas y más seguras que las calles de París.*

Es inútil insistir sobre las ventajas morales que resultarían de esta cruzada industrial del proletariado francés en Rusia. Los compañeros estrecharían bien pronto relaciones afectuosas duraderas con este pueblo hospitalario y dulce, todavía rudo e ingenuo, pero digno de ser amado y muy superior a nuestras poblaciones demasiado egoístas y excépticas por su espontaneidad, por su generosidad, por su bondad simple y profunda, por ese idealismo verdadero que le ha permitido colocarse en pocos meses a la vanguardia del mundo civil.

Por otra parte, nuestros compañeros no permanecerían en vano en este vasto laboratorio del socialismo que es Rusia. El tiempo vale más que todas las lecciones. Ciertamente no todo marcha en el mejor de los mundos. El pasaje del capitalismo al socialismo no es una empresa fácil. Exigirá aún meses y quizá años de experiencias y de corrección. No podrá ser realizado de un modo completo hasta que el proletariado de uno o dos grandes países europeos, habiendo finalmente comprendido la lección de esta Revolución, una sus fuerzas a los del proletariado ruso. *Por otra parte—como dice Lenin—cuando se muere la vieja sociedad, no se puede colocar el cadáver en el féretro y bajarlo a la tumba. Este cadáver se descompone entre nosotros. Se pudre y nos infecta. Nosotros estamos obligados a luchar para dar vida y desarrollar los gérmenes de la nueva sociedad en una atmósfera viciada por los miasmas de la burguesía en putrefacción. No puede ser de otra manera. Será siempre en un Estado capitalista y en medio de luchas incesantes contra la infección, que la sociedad deberá pasar del régimen capitalista al régimen socialista».*

Pero no obstante las increíbles dificultades, las realizaciones maximalistas son sorprendentes y dignas de toda nuestra admiración. Los trabajadores que las examinen de cerca, conservarán un gran recuerdo, y se esforzarán una vez en su país, en impulsar una transformación social similar adaptándola a las formas sociales nacionales. Los militantes que volvieran a Francia, después de una permanencia de algunos meses en la Rusia comunista, se harían ricos en experiencias sociológicas y maduros para el porvenir.

Capitán **Jacques SADOUL**, miembro de la Misión militar francesa en Rusia.

Moscú, 18 de Enero de 1919.

De la teoría a la práctica

No es optimismo edificante, de un valor alto, el ilusionismo común que, a manera de su persistencia forja las aberraciones más ridículas. El optimismo que no construye una actividad consistente y que sólo crea una esperanza por las casualidades o las fatalidades, o no es tal, o sólo significa una sugestión que hace las modalidades falsas, anulando al hombre para toda obra práctica.

El anarquismo sigue desarrollándose teóricamente; sigue consagrando su fuerza a teorizar, sin que ninguna iniciativa sería, sin que ningún detalle nos vislumbre la posibilidad de una mejor orientación.

Teorías, para hacer encontrados los puntos de vista que no tienen razón de serlo; teorías disgregadoras que fomentan la esterilidad sin crear valores; teorías que inutilizan todas las acciones; teorías que anulan las voluntades y desarman los espíritus para las actividades positivas. De todas partes se nota aparecer el afanoso anhelo por teorizar; por concretarse a definir conceptos, a establecer apreciaciones; pero sin un deseo real y una voluntad efectiva para plasmar tales conceptos y apreciaciones. Y es esto probablemente, por creernos incapaces de otra acción que la de teorisantes. Es este un concepto equivocado sobre sí mismos. ¿En cuánto puede calcularse lo que representaría nuestra fuerza, congregados todos los elementos y dispuestos a una acción práctica?

Pero... ¡la dificultad está en eso! en congregar nuestros elementos para una acción práctica!

Boycot a "La Tribuna Popular"

De la Argentina

La isla maldita

Mientras los socialistas y sindicalistas se inclinan solamente en ganar terreno en el campo gremial, dado que las organizaciones de la verdadera F. O. R. A. no pueden desenvolverse, puesto que los hombres de esta institución obrera están en la cárcel unos, perseguidos y en camino al destierro, otros; en la isla de Martín García, se tortura a los obreros presos, mientras ellos callan, ni un grito de protesta, tal vez porque jamás ellos sufren los rigores de las reacciones, pues todos los presos, a excepción de dos, pertenecen a la F. O. R. A. del V congreso.

«La Vanguardia» silencia nuestro martirologio; muchas cartas hemos enviado a dicho diario y a «La Mañana» pero nuestras cartas en las cuales hacíamos graves denuncias no han sido publicadas (debo de hacer constar que nuestras cartas iban firmadas por nosotros, los presos políticos de Martín García) haciéndose pues el diario *«defensor de la clase obrera»* cómplice de las infamias que las hordas del radicalismo cometen con los indefensos proletarios que no han cometido otro delito, que el de escribir en la prensa obrera o bien hablar en la plaza pública.

Se nos había llevado a la isla de la forma más rigurosa y sin decirnos a donde nos llevaban, ni siquiera se nos permitió escribir a nuestras familias. Habíamos firmado la deportación, pero no sabíamos cuando seríamos deportados; la incertidumbre en que nos tenían era más cruel que una condena de 10 años de carcel.

Cuando alguno de nuestros compañeros saltan de la prisión, no sabíamos a donde lo llevaban, presumíamos que al destierro, entonces se presentaba un cuadro doloroso, todos lo abrazábamos y tanto el que se iba como los que quedábamos, teníamos palabras de aliento. *«ánimo compañeros»... «Apesar de todo hemos de salir triunfantes..» «¡Viva la anarquía!»* Y los que quedaban decían, luego; *«no nos olvidéis compañeros».*

No sé porque, tal vez para provocar incidentes, nos pusieron en el cuadro 1,o a anarquistas y caftens juntos. Nosotros los anarquistas preferíamos estar con los otros presos que con los caftens, puesto que los que trafican con el cuerpo de nuestras hermanas y viven a espensas de ellas, son nuestros enemigos y con nuestro enemigo no hay reconciliación posible.

Con el dinero los caftens, habían comprado a los condestables, cabos, y al doctor Castañola que están al cuidado de la prisión, los caftens conseguían agua caliente y hacer pasar la correspondencia. El doctor, que también debe ser caften, atiende muy bien a estos, no así a los demás presos que carecen de medicamentos y de lo más indispensable para curarse.

Encontrándome yo enfermo, me acerqué al doctor y le dije de lo que me quejaba,, el doctor sin mirarme me dijo: *«a usted le vamos a dar un purgante»*; tomé el purgante empero luego el centinela no me dejó ir al w. c., lo mismo sucede con los demás presos que no son caftens.

Los primeros carceleros que tuvimos en la prisión fueron el maestro de armas Sajesa y el cabo Barrasa; son dos buenos militares, (militar es sinónimo de asesino).

Se portaron con nosotros como dos buenos inquisidores, no se nos permitía hablar en alta voz, ni fumar y el que infligía estas ordenes, recibía una terrible paleadura.

Sajesa, apenas fué 15 días nuestro carcelero, pues vino a reemplazarlo el sub-oficial Wartge, este también es un buen militar, degenerado hasta la médula.

Un día el sub-oficial Wartge hizo salir a los presos del cuadro 2.o en el patio, puso dos cordones de marineros armados a mausers con bayoneta calada, el sub oficial Wartge se puso en medio de los marineros con el sable desenvainado y la lista en la mano y el cabo Barraza con otro marinero en la puerta de la prisión, con el machete desenvainado.

Wartge empezó a llamar a los presos por nombre y cuando pasaban por delante de él, empezaba a darles sablazos gritándoles: *«corran»* y cuando llegaban a la prisión encontraban al cabo Barraza y al otro marinero que los recibían a machetazos.

Pocos son los presos que no hayan sido castigados por este esbirro de la inquisición argentina, salvo los caftens que le pasaban 50 pesos por semana, a fin de ser ellos los más preferidos.

Por este esbirro fueron heridos de gravedad, los presos Juan de la Sala, italiano; Manuel Español y Manuel Bonante, españoles.

Después vinieron a reemplazar al sub-oficial Wartge y al cabo Barroza, el condestable Gómez y el cabo Cabral.

Como carceleros e inquisidores no dejan nada que desear; son muy buenos con los caftens, puesto que tienen dinero y les dan buenas coimas.

Los caftens consiguieron ultimamente que los pusieran sólos en un cuadro bien ventilado; ellos ¡pueden escribir a sus familias; les dan agua caliente para hacer café y té, pueden leer diarios; pero los anarquistas y los otros presos puesto que carecen de dinero, se ven privados de todas estas cosas. Además, todos los días reciben la visita del doctor Castañola, no así los demás presos.

Hoy los presos en la isla están en esta forma: en el cuadro 1.o anarquistas y ladrones, en el cuadro 2.o ladrones, cuadro 3.o caftens y en el 4.o ladrones.

Continuamente el cuadro 1.o 2.o y 4.o están castigados; ora a 8 días a no fumar, no salir al patio a tomar aire, ora se les tapa una ventana con una chapa de cinc para que no entre aire y luz y ora les entregan las encomiendas cuando la comida está en estado de putrefacción.

Por lo más insignificante se castiga al preso de la forma más brutal a una terrible palizadura o bien le dan 15 horas de plantón con centinela de vista, las que debe hacer en cinco días, tres horas por día. Son muchos los presos que han sido heridos de importancia por estos dos inquisidores.

Algo se tramaba en contra de nosotros los anarquistas, que estábamos presos en la isla; no se nos deportaba, no se nos ponía en libertad, nos provocaban continuamente, nos martirizaban cruelmente, a fin de que nos rebeláramos para luego, fusilarnos de la forma más cobarde y criminal, empero nosotros callábamos, soportábamos el martirologio, puesto que habíamos comprendido las intenciones de la Comandancia.

Se dijo que los anarquistas en la isla estaban en comunicación por intermedio de un marinero, con los anarquistas de Buenos Aires y de Montevideo, y que 200 anarquistas con lanchas, desde la costa oriental, ¡saldrían para tomar la isla y poner los presos en libertad!

Un día fuimos sorprendidos; vimos correr filas de oficiales y marineros cargando las armas, sitiaron la prisión y nos hicieron salir con todo al patio y fuimos objeto de una especial requiza, empero no encontraron nada. ¿qué iban a encontrar?

¿En qué imaginación cabe estando nosotros, 60 anarquistas, que no éramos penados, no habíamos cometido delito alguno y por lo consiguiente no podríamos estar mucho tiempo presos; podríamos permitir semejante hecho que costaría tantas víctimas? Sólo cabe en la cabeza del comandante que fué quién preparó este complot con el propósito de fusilarnos.

Necesitaba una víctima, y la elegida fué el marinero Valois Coronel.

Dispuso el comandante de la isla que continuamente hubiera en los galpones de la concentración, una guardia de 100 hombres armados y en el cuarto de guardia del cuartel, una de 10; además dió rápido aviso al Ministro de Marina y estableció la censura para toda la correspondencia de la isla, civil y militar. El Ministro de Marina, al tener conocimiento del *«ataque que se preparaba»* ordenó el envío de los destroyers «La Plata» y «Córdoba», y de varias chatas en las cuales había guardia armada permanente, y ordenó la detención del marinero Valois Coronel, al que se le detuvo el 6 de Junio a las 3 p. m. en la forma más infame y criminal.

El 2.o comandante, dos alferes y 10 marineros armados, aparecieron en la prisión que estaba el marinero Valois Coronel con dos marineros más, hicieron salir a fuera a estos dos y formaron un círculo, en el centro del cual desnudaron a Coronel para registrarlo; nada le encontraron ¿qué debían de encontrarle? Lo insultaron soezmente, lo golpearon cruelmente y luego en medio de 10 marineros lo llevaron en el calabozo chico incomunicado, con barra, dos grilletes, la puerta cerrada con cerrojo y candado y con centinela de vista, elegido entre los más salvajes, custodiándolo por temor de que no fuera a escaparse. ¿Y cómo podría escaparse si ni siquiera podía pararse, debido a la barra y grilletes se veía obligado a estar tirado en el suelo? Así permaneció durmiendo de noche en el suelo de portlan, tapándose con dos mantitas, hasta el 8 de Junio a las 11 a. m., hora en que le levantaron la incomunicación que se limitó únicamente a sacarle la barra y los grilletes, y así permaneció hasta el 14 de Junio que lo llevaron a B. Aires.

Del día 6 al 14 de Junio, no le hicieron lavar la cara, apenas le dieron de comer y en dos ocasiones tuvo que hacer encima mismo, las necesidades, pues cuando pedía para ir al escusado no le hacían caso. El 14, cuando llegó a B. Aires, lo pusieron nuevamente incomunicado, de esta forma permaneció hasta el 17, día en que, después de comparecer ante el juez Tiscornia, ordenó éste su detención preventiva, situación en que se encuentra actualmente acusado, ahora, de ponerse en comunicación con los presos civiles y de haber pasado correspondencia.

Estos hechos que dejo relatados y que seguiré relatando en el próximo número de «La Batalla» no pueden quedar en la nada; proletarios del Uruguay y de América toda; tended vuestras miradas en la isla maldita; allá quedan muchos hermanos nuestros trabajadores como nosotros, de manos callosas, que se les martiriza como en tiempos de la inquisición.

En B. Aires, en el Depósito de Marinería (Dársena Norte) hay también un hermano nuestro, el marinero Valois Coronel que la Comandancia de la Isla de Martín García quiere undir para siempre, para justificar los bárbaros castigos corporales que son objeto los presos en Martín Garcías, en particular nuestros compañeros.

A las organizaciones obreras de América les corresponde emprender una enérgica campaña en favor de nuestros compañeros presos y en contra la inquisitorial argentina.

Un deportado.

De nuestros corresponsales

La conciencia proletaria parece despertar por todas partes y muchos errores cometidos en los últimos tiempos de incertidumbre y persecución policial, van desapareciendo de las filas de los trabajadores, para dejar paso a una conciencia más francamente revolucionaria, que no se contentará con la mejora inmediata, con la cual el capitalista transa cuando ve que esa es la única solución que le queda por aceptar ante un estallido de mejoramiento y de equidad o exigencia obrera.

Así tenemos en estos últimos tiempos una série de huelgas y otras a producirse, en la cual vemos que no ha primado, ni siquiera remotamente, el espíritu de una mejora o de una conquista de salario inmediata, que al fin y al cabo son determinantes o móviles que sustituyen a la fuerza de las ideas, por aquello de que se entra a calcular en la ventaja inmediata y positiva que no soluciona sino transitoriamente un estado de cosas, que el ánimo de los que luchan creen que es en efectividad un triunfo, cuando en realidad ese triunfo no resulta tal en virtud de que el orden establecido sólo permite al que produce tener menos, pero mucho menos de la mitad de lo que es de imprescindible necesidad.

Pero en muchos revolucionarios está arraigado ese espíritu de huelga y de rebeldía para tener latentes en el alma de los pueblos ese sentimiento de rebelión colectiva que se pone en práctica sólo cuando las necesidades más imperiosas se hacen sentir con toda la fuerza suficiente y capaz, hacer que los trabajadores abandonen su estado de mansedumbre para lanzarse en pos de esa mejora que no soluciona nada serio, en definitiva.

Decíamos en ese sentido que había ocurrido algunas huelgas, no en procura de la elevación del salario, ni endemanda de menos horas de trabajo, aún cuando esto es aceptable más que aquello, huelgas de pura y esclusiva solidaridad que no tienen otro móvil que poner de manifiesto al mundo del proletariado que no siempre la conciencia obrera—de la cual la burguesía de todos los países tiene muy malos informes—se hace visible unicamente para luchar por el centavo. Ejemplo tenemos de ello en el batallador gremio de «chauffeurs que hizo abandono del trabajo en los momentos en que ganaban mayor jornal que nunca. Esta solidaridad se hizo efectiva, a pesar de la desidia de ciertos elementos que se titulan revolucionarios y que dicen bregar por la lucha de clases cuando en realidad luchan para que se declare una huelga en la cual les brinde oportunidad de codearse con el ministro o el jefe de policías.

En este movimiento primó entonces el espíritu de solidaridad, de una solidaridad ofrecida a cualquier precio, sin parar mientes en el resultado final del conflicto que había entablado la Unión Tranviarios y que cuando aceptó la solidaridad material de los chauffeurs, se sabía positivamente que la derrota les acompañaba.

Ante este hecho, bien significativo por cierto y mirado con malos ojos por la Federación del X, porque no se le dió ingerencia en el conflicto—la prensa burguesa no dejó de sentirse alarmada hasta el punto de que órganos tan *importantes* como «La Nación» le trataran en editoriales. En ellos, los plumíferos—casi todos adheridos a la «Liga Patriótica Argentina»—se permiten directamente dar enseñanzas de métodos de lucha, indicando a los adherentes de la Unión Chauffeurs, cual es el temperamento que deben adoptar en sucesivos conflictos¡¡¡

Para estos señores de lo alto no se concibe que el productor vaya a la huelga por solidaridad o por dignidad como ocurre en la hora actual con los telefonistas.

Sin embargo, los trabajadores de todas partes del mundo ya comienzan a prestar oído de mercader, a toda esa prensa venal y rastrera que hoy incita al pueblo a una rebelión para despojar de sus prerrogativas a un mandatario y que mañana condena el hecho de haberle sacado del medio con el mismo entusiasmo con que lo incitó.

Por lo que decimos, que el espíritu de rebelión y de lucha franca y decidida contra la tiranía imperantes, está hoy más latente que ayer, y que todos los que han cruzado el mar, víctimas de la tiranía argentina pueden estar tranquilos, en lo que respecta a su sed de justicia, pues esta se cumple en cada hora o minuto que transcurre.

Nuestros gobernantes harán todo lo posible por substituir con la mansedumbre el espíritu de rebelión que está dentro de cada pecho, como el fuego de la tierra buscando salida por sus volcanes.

A fin de aminorar los efectos que un día tendrá su estallido decisivo, es por lo que el gobierno y las instituciones burguesas ven con buenos ojos la acción en que se desenvuelvan ciertos organismos obreros, que todo hacen menos tener latente el espíritu del trabajodor, para que se pueda compenetrar de que es preciso que la humanidad no tenga fronteras ni dinastías de ninguna especie.

Cuando se trata de política o de políticos, nos hemos acostumbrado a pasarlos

(Continúa en la pág, 4a)

LAS HUELGAS

La acción económica y la acción revolucionaria.

En números anteriores hemos enjuagado un artículo—proyecto aparecido en «El Obrero en Calzado», en el cual se postergaba la inútil y anticuada táctica de lucha consistente en oponer a los millones de los burgueses los escasos vintenes del proletariado, para poder triunfar la clase trabajadora en sus huelgas en contra del capital.

Nuestra crítica dió lugar a que el autor, del artículo-proyecto, el compañero Marat nos remitiera una réplica la cual iniciamos hoy su publicación y acompañándola con las notas de redacción necesarias, para que los lectores puedan apreciar debidamente ambos argumentos.

Dicho esto, dejemos la palabra a nuestro contrincante prometiendo por nuestra parte, no ocuparnos sino de las razones que expone y dejando a un lado ciertos adjetivos que emplea en contra de nosotros.

Habla nuestro contrincante:

«Compañeros Redactores de «LA BATALLA»

Estimados camaradas: Aprovechando el gentil ofrecimiento que hacéis en el número 118 de vuestro semanario, ocuparé vuestras columnas para refutar vuestro artículo y defender mi opinión expuesta en el número de «EL OBRERO EN CALZADO» sobre las huelgas y tácticas de lucha.

Espero que en cumplimiento de vuestro ofrecimiento, publiquéis íntegra mi refutación, esto es sin quitar nada, aunque sea en fracciones semanales.

Doy comienzo con el presente artículo y proseguiré luego en la respuesta a vuestro trabajo publicado en el numero que menciono. Empezaré por manifestaros que muy apesar mío, por ser contrario a mi voluntad y carácter, hoy no me queda recurso que salir en defensa de la obra, que a mi juicio, sería el más grande paso dado por los trabajadores como acto solidario, para luchar con éxito en las huelgas contra el capital y el Estado.

En primer término diré que lamento mucho que hayan sido compañeros los que han salido a la palestra en defensa gratuita de la burguesía.

Esperaba; como es casi natural que así sea en toda innovación, que se atacaría, que se argumentaría su ineficacia, «A PRIORI», pero sinceramente no lo esperaba de los que se dicen defensores de los trabajadores, sinó de los que defienden a la clase burguesa y conservadora.

Es sumamente lamentable tener que esterilizar energías refutando utopías etéreas y deliciosas, pero ¡ay¡ teóricamente;

Precisamente porque los actuales son tiempos de lucha y renovación social, es por lo que he creido que no debemos perder tantas energías inútiles en divagaciones dulces, y concretarnos a algo más práctico que nos pueda conducir a obtener un beneficio inmediato en nuestra situación económica, y para ello debemos de buscar un «medio» que nos pueda aventajar para luchar con más eficacia contra el Capital y el Estado coaligados.

Como soy un lego al lado de mi distinguido impugnador, en materia de tácticas y luchas sociales, he creido ingenuamente, que no «ACTUALIZABA» «Un tópico ya gastado y archivado por nulo y contraproducente» sino, ¡ho ingenuo de mi¡ que llevaba por primera vez a la *practica*, una iniciativa, una innovación nunca puesta en pública discusión.

Pero a pesar de todo, no me satisface el tono que se abroga al decir que se trata de un tópico gastado y archivado por nulo y contraproducente, por eso para que el articulista de «LA BATALLA» me haga desistir de mi propósito, es necesario me convenza de que mi proposición ha sido *practicada*, con resultados negativos, estimaría me ilustrara de cuando, en qué fecha y en qué país se ha puesto en *practica* con resultados contraproducentes.

Conste el camarada articulista que si nó da detalles de lo que le pido, sería conveniente que no hablara en forma hipotética haciendo cálculos antojadizos y desprestigiando una táctica que llevada a la práctica causaría, a mi juicio, la más grande revolución económica en un terreno pacífico».

Permitanos el compañero Marat que le interrumpamos su disertación para darle los datos que nos pide para que vea que, lo que él propone como «nuevo», hace infinidad de años que se archivó.

Copiamos del libro «Sindicalismo y Anarquismo», de Luis Fabbri, páginas 124 y 125, los siguientes datos: «Es necesario decir bien claro que el primero y más importantes coeficiente en la lucha entre capital y trabajo, es la energía consciente de los trabajadores y el espíritu de sacrificio. Con esta fuerza se han vencido huelgas mejor que con los *fondos de millones y millones recogidos por las sociedades de resistencias*, y en condiciones de la industria las menos favorables.

La huelga de los Docks de Londres en 1889, la de los mineros varias veces, y especialmente en 1898, en los Estados Unidos, la huelga general de Génova en 1900 y otras menos ruidosas, pero no menos importantes, en Italia, España y Francia, son muy elocuentes. La historia obrera de estos últimos diez años nos dice que se han ganado mayor número de huelgas en las naciones latinas, donde predomina el método *directo, donde menos cajas de resistencia* hay y donde se fía mas en la energía y en la acción directa de los obreros, que no en las naciones del Norte, donde el espíritu legalitario ha matado todo instinto revolucionario y donde se han sufrido derrotas enormes, como la de los metalúrgicos ingleses y de los mineros alemanes, a pesar de que en la resistencia se *gastaron millones*.»

Para reforzar lo ante dicho, transcribimos del libro «La burguesía y el proletariado», de José Prat, página 103, que dice: «La huelga sea parcial o general, sostenida en *fuerza de dinero*, no es tampoco de naturaleza capaz de hacer morder el polvo al capitalismo. Tiene éste demasiado millones a su disposición para no salir victorioso de este terreno.

«El ejemplo de la fracasada huelga de los mecánicos ingleses (1898), que duró *siete meses* y costó a la caja del Sindicato *veinte y siete millones*, demostró la ineficacia de la huelga sostenida en *fuerza de dinero*. Los céntimos del trabajador no vencerán nunca a lo millones de los capitalistas. En cambio, el ejemplo de la huelga general de Bilbao y la de los mineros de Hungría, rápidamente solucionadas por los gobiernos para evitarse un conflicto, es bastante elocuente».

Como se ve, pues, en forma aplastadora, los movimientos obreros no pueden triunfar con dinero, sea éste depositado con anticipación en cajas de hierro, o recolectado en el momento mismo de la lucha entre el pueblo, o impuesto a los trabajadores agremiados «en cuotas de cincuenta céntimos semanales, mensuales o diarios».

El «invento» pues, del compañero Marat, consistiría a lo sumo: en que fueran los «cincuenta céntimos por semana», ni más, ni menos, el fondo que haría hacer triunfar las aspiraciones proletarias.

Después de lo dicho, dejemos nuevamente la palabra a nuestro contrincante:

«Estoy en perfecto acuerdo de que el centavo no podrá luchar con ventajas contra el millón, pero téngase presente y aquí creo con mi impugnador, que no podrá luchar con éxito el centavo acumulado uno a uno a costa de grandes sacrificios de los trabajadores que forman un sindicato de oficio determinado, por cuanto este capital, a más de ser pernicioso para la misma organización, por cuanto presenta un peligro permanente de desorganización, es lógico y cabe en cualquier mentalidad, que no he ni siquiera soñado con esta práctica errónea, (ESTE ES EL TEMA GASTADO Y QUE HAY QUE ARCHIVARLO) pero sí creo en el Monto del Capital solidario de los trabajadores, por cuanto su principal objeto es la obra solidaria, no hay que mirar que al principio esta otra sea impuesta en forma imperativa, porque he dicho y repito, no hay que divagar y por puro partianismo dejar transcurrir centurias completas en diletantismos, que solo llevan el valor de una finalidad pero no en el valor efectivo de la práctica. Mi distinguido impugnador, me atrevo a decirle que no pretendo «ACTUALIZAR» nada que haya sido sepultado por improcedente, sino que expongo una INICIATIVA que tal vez muchos la hayan pensado «*in mente*» pero que hasta hoy nadie ha tratado de llevarlo a la práctica. Felizmente, hoy he alcanzado a despejar mi cerebro de ilusiones, y aunque optimista en la convicción de una nueva organización social, no me hago ilusiones ya, de que la actual sociedad burguesa, este tan próxima a derrumbarse, evolucionara sí, pero si esperamos a gozar la justicia de nuestra sociedad futura, sin ocuparnos de cambiar táctica *practica* de mejorar hoy nuestra situación, morirán nuestros biznietos predicando la bondad de la nueva sociedad, pero sin dejar de ser esclavos!

Los pueblos que en Europa *no* alcanzaron a libertarse de la sociedad capitalista, cuando fueron manzamente arrastrados a la cruel hecatombe y luego circundados por el hambre y la peste, deberan pasar quizá varias generaciones para cambiar el régimen actual, no es pesimismo ni decepción, compañeros, esto es cordura lógica y buen sentido común.»

De lo transcripto del compañero Marat se deduce de inmediato, que vive al margen de los grandes acontecimientos que se están desarrollando en el mundo, y con especialidad en Europa. La prensa burguesa, con sus innumerables mentiras y las vergonzosas calumnias que vomita alrededor de la revolución rusa; el elocuente silencio que guarda de lo que está pasando en Inglaterra, Francia, Italia, Alemania, España, etc., parece no decirle nada, al compañero Marat, de que la causa del pueblo está hoy triunfante, en forma incontravertible, y que marcha en forma fulmínea hacia el aplastamiento inmediato y total de la burguesía.

¿Cómo, la gran revolución rusa afianzándose y ensanchando cada vez más su esfera de acción; en Alemania que la revolución empieza de nuevo a triunfar; en Inglaterra—dicho por boca del mismo Lloyd George—que la situación económica es irresoluble y que el proletariado está cada vez más descontento y a menudo libra batallas en la calle en defensa de sus intereses; en Italia, que a diario hay lucha entre pueblo, tropa y policía y que en estos días, nos decía la prensa: «que los campesinos habían repartido las tierras siendo impotentes los patrones para impedirlo,» no son datos elocuentes de la virilidad popular y que, inevitablemente, no pasarán muchos meses sin que la revolución social llameará triunfante en casi todos los países beligerantes?

«¡No es pesimismo ni decepción»—dice el compañero Marat!

¿Y qué es entonces lo que le hace hablar así sino una desconfianza absoluta en sí mismo en momentos en que el mundo hierve y como un bravo volcán vomita lavas por todas partes?

Dejemos de nuevo la palabra a nuestro contrincante:

«La acción revolucionaria es buena, pero cuando se han agotado los recursos o medios de convicción, en las luchas entre Capital y Trabajo, pero nunca una acción atrabiliaria e improvisada porque el triunfo porque la mayoría de la sociedad no piensa como nosotros, y por lo que nos coloca en un terreno falso, por lo demás el Estado, fiel aliado de la burguesía, nos asecharía inmediatamente, clausurarían nuestros locales y algunas cuantas victimas entregarían su vida o su libertad sin obtener, prácticamente, ningún objetivo inmediato ni futuro.

La ayuda económica que los trabajadores puedan prestarse, llegando a una inteligencia solidaria es muy superior a la que se prestaría, el burgués, porque éste nunca sería capaz de llegar a una inteligencia para poner valla a nuestra solidaridad, porque esta solidaridad pacífica no daría pretexto a la inversión del Estado, y en cambio la burguesía no podría decretar un LOC-KOUT general en todas las industrias, porque ésto sería comprometer la estabilidad del gobierno, en consecuencia éste no le permitiría el cierre por más de 24 horas. Los burgueses *no necesitan*, como nosotros, la solidaridad económica, sino *moral* y como ésta no podrá ser general, quedaría por lo mismo eclipsada ante la solidaridad pecuniaria de *todos* los gremios hacia uno que se hallara en huelga.

La solidaridad moral que los trabajadores se prestan al declarar una huelga general por cuatro días, por ejemplo, que generalmente es ineficaz, representa un sacrificio de algunas vidas, algunas libertades y cuatro jornales perdidos por cada obrero, que dejándoles como apoyo pecuniario para un gremio en huelga a *cincuenta centésimos cada uno*, representaría sostener la huelga *dos meses* íntegros sin sacrificios para los que trabajan ni para los huelguistas.»

«La acción revolucionaria es buena—dice nuestro contrincante—pero cuando se han agotado los recursos o medios de convicción».

¡Pero, compañero Marat, parece mentira que usted haya elegido tan mal pseudónimo!

La acción revolucionaria, precisamente se empezó a adoptar cuando los trabajadores se desengañaron de la inutilidad de los medios pacíficos, legalitarios y apoyo económico. La acción revolucionaria no es hija de la irreflección—argumento éste muy burgués y muy gastado—sino resultado de la convicción profunda de que contra la fuerza coaligada del Estado y la burguesía no cabe sino la fuerza revolucionaria y coaligada de la clase trabajadora.

Así lo han comprendido en Europa, la clase trabajadora, en donde actualmente se está desarrollando la lucha más enérgica y decisiva entre capital-Estado y trabajo.

Allí, la clase trabajadora, va directamente al grano; ataca directamente al capital en la cabeza de los mismos poseedores, convencidos, precisamente, que es el único medio que los podrá llevar al triunfo. Por otra parte, la creencia de que la burguesía no se solidariza para luchar en contra del trabajador, como dice nuestro Marat, es no seguir los acontecimientos que se desarrollan a nuestro alrededor.

En Buenos Aires, recientemente, si la burguesía ha vencido a las innumerables huelgas fué, precisamente, a la solidaridad mutua entre los capitalistas y la tonta creencia, por parte de los obreros, y capitaneados por los malos pastores de la Federación del X, que bastaba una ayuda pacífica y económica para vencer a la burguesía y al Estado.

Y no es, como podría creerse, que el Estado intervino con su fuerza a anular el esfuerzo de los obreros haciéndolo fracasar; nada de eso, por cuanto los componentes de la Federación citada, y orientadora de dicho movimiento, eran los mimados del gobierno.

Los únicos perseguidos en esta hemergencia, fueron los anarquistas, los componentes de la Federación del V, los únicos, los verdaderos enemigos del Estado y del Capital.

—

Para no molestar mucho a los lectores sobre este tópico, y porque el espacio se requiere para otros muchos asuntos de no menor importancia, continuaremos para el próximo número la publicación y el comentario al trabajo del compañero Marat.

Boletín de emancipación —y "La Batalla"

En el número 31 de este Boletín, órgano de los obreros marítimos, apareció un suelto titulado: «Los esperamos por casa», y en el cual hacen alusión a la propaganda revolucionaria que nosotros hacemos en general como medio de emancipación proletaria.

Nos aconsejan en dicho suelto, que pasemos por casa de ellos a poner en práctica los medios de lucha revolucionarios.

Admitamos que no «pasemos» ahora ni nunca a cooperar a la efectividad de la acción revolucionaria; admitamos que cuando llegue el momento demostremos—los que redactamos esta hoja,—inconsecuencia entre el pensamiento y la acción.

Perfectamente, personalmente habremos fracasado. ¿Pero eso, será una prueba del fracaso de la acción directa, revolucionaria para la emancipación de los explotados, que, nosotros, como anarquistas propagamos?

¿Creen los socialistas parlamentarios que dirigen el «Boletín de Emancipación», que con decir que nosotros, personalmente no somos capaces de accionar, destruyen el valor de la acción directa que, pese a su socialístico interes, esta huelga marítima, si algún color de lucha tiene, es precisamente por algunos cachiporrazos que los obreros están pegando?

Pero, no; lo que hay en todo esto es que nuestra propaganda y el giro que ha ido tomando la huelga de los obreros marítimos, está poniendo en serio peligro la diputación que aspiraba el director de dicha orquesta.

Creyó, o creyeron los políticos socialistas, que el campo obrero, que las organizaciones gremiales eran campo propicio para pescar votos, marchar a sentarse en las Cámaras y ganar los trecientos sesenta pesos mensuales.

Esto, y no otra cosa, es la causa directa del suelto en cuestión: «Los esperamos por casa».

Pero no se aflijan, que si las diputaciones fracasan y las secretarías rentadas se acaban, no faltarán lugares adecuados en donde se trabaje y se viva honradamente.

¡Pierdan cuidado les daremos una manito!

Ecos actuales

LA POLITICA

Se avecinan las elecciones. Anunciadas con redoble de esfuerzos de los que esperan para entonces conquistar una banca parlamentaria. La propaganda intensificada día a día, no parece sin embargo, ganar ventajas en el espíritu público.

Se multiplican las publicaciones periodísticas sin que ninguna de esas hojas interese. El pueblo parece decepcionado de la política y políticos a quienes mira con una desconfianza horrenda.

Sin embargo, en las filas gremiales, no vemos producirse actividad alguna a fin de fortalecer en los trabajadores la dignidad moral necesaria para hacer el vacío a esa mascarada ignominiosa de las elecciones. Y qué es esto? No lo podemos saber. No podemos explicarnos como es que los gremios no comienzan a agitarse como lo reclama el momento y como lo exigen los más elementales principios del gremialismo. Contrarrestar las nefanda prédicas de los logreros políticos, contribuir a hacer un criterio consciente en la masa proletaria, para que sólo espere de sus esfuerzos las conquistas que se anhelan.

Permanecer en silencio, no desvirtuar esas prédicas mercenarias de los políticos, equivale a una indirecta solidaridad con ellos. Eso es la verdad y eso es lo que parece que está sucediendo. ¿En quienes hay un afán marcado por estancar y esterilizar las energías proletarias? ¿Quiénes los que se esfuerzan en olvidar y tergiversar los principios gremiales? ¿De dónde sale ese criterio que se acentúa tendiente a encausar en un terreno de reformismo pernicioso a las energías proletarias?

Todas estas son preguntas para las cuales no encontramos respuestas. Vemos una marcada desorientación en el campo gremial; vemos inconcebibles tendencias atentando impugnemente contra la vitalidad del gremialismo y todo en oposición inconcebible a los tiempos en que vivimos, y a la experiencia reciente y lejana que nos dejan los hechos del pasado. Pero confiamos en la reacción saludable, esperamos de la acción inteligente y perseverante de los compañeros un pronto cambio de procedimientos que nos torne al buen camino. Y por ahora dar comienzos a una propaganda anti-política es obra, a nuestro entender, impostergable.

EL ENCONO GERMANO

Lean ustedes lo que nos dicen los germanos desde su diario «La Unión»:

«Cuando, hallándose casualmente en Montevideo, falleció el ilustre Amado Nervo, nuestros vecinos monopolizaron la amplia tarea de honrar al poeta desaparecido. A pesar de que aún no era ministro en el Uruguay y su sede estaba en Buenos Aires, allá fueron inhumados los restos, y cuando el gobierno argentino ofreció una mitad de su marina de guerra para trasladarlos a Méjico, se le respondió que eso corría por cuenta del Uruguay. Parecía que los uruguayos se consideraban propietarios de la gloria de Amado Nervo, que—privilegio de los grandes—con sólo morirse en ella prestigia una ciudad comunicándole un poco de su renombre...»

Las líneas transcriptas son suficientes para darse cuenta de la intención que los motiva; pero la diatriba germana no puede ensombrecer nuestra gloria patria, y por sobre todo, en lo que se refiere a las eminencias que actualmente vienen consagrándose gracias al esfuerzo de nuestra prensa y que en nada pueden envidiar a la fama de Nervo. Sin duda ¿quieren negarnos derecho de que sepamos de poetas y de poesía? ¿Quieran negarnos que somos un pueblo que por la influencia de su periodismo vive cultivando el arte en sus múltiples efectos? ¡Véanlo los germanos y los no germanos que tal quieren negarnos; vean los hombres-símbolos que van marcando las rutas espirituales e intelectuales de la patria: Isabelino Gradín y Angelito Rodriguez...

Antonio Fuentes

La Revolución Social en marcha

LA HUELGA—SU JUSTIFICACION.

«Hay que dar un paso adelante y plantar un valor», dijo uno de los más grandes pensadores del siglo XIX, y así se hace indispensable que llevemos nosotros al campo obrero, valores nuevos, arrancando al proletariado del amodorramiento y de las viejas rutinas. Nuestro objeto primordial en el seno de la organización obrera debe tender a eliminar a los que se empeñen en castrar las energías revolucionarias de los trabajadores, pues las falsas promesas que llevan a las filas del proletariado los pastores de la política son el calmante que influye directamente para que los trabajadores descuiden la defensa de sus intereses de clase. En contra posición a los calmantes legalitarios, es menester inculcar virus de rebeldías, porque únicamente en la rebelión será posible lograr la intensificación de la vida.

A los políticos de todos los colores, que se inmiscuen en el movimiento obrero, no los guía otro fin que el de explotar la conciencia de los trabajadores, para que éstos les sirvan de punto de apoyo, a fin de ellos, poder medrar en una palabra, vivir del Presupuesto. El proletariado debe prescindir en sus luchas de todos los elementos ajenos a su clase, afirmando el aforismo de La Internacional: La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos».

La obra de los políticos es la causa de que en todos los países esté dividido el proletariado, a cuyo motivo obedece que la total emancipación de los trabajadores no sea ya una realidad.

Por lo tanto, es menester que la clase obrera se organice y adquiera conciencia y capacidad revolucionaria para vencer en sus luchas del momento e ir preparándose para destruir todas las opresiones y tiranías, pues únicamente confiando en sí mismo es como la clase obrera conquistara más respeto y más libertad.

Casi la totalidad de los políticos reformistas niegan la eficacia de la huelga revolucionaria como recurso emancipador; nosotros estamos plenamente convencidos de que la huelga para que dé los resultados apetecidos, debe ser revolucionaria. Porque la huelga es insurrección, pelea, guerra contra los potentados, y de estos medios de lucha ha de surgir la liberación completa de la clase productora; expropiando la propiedad privada; transformando el régimen económico en sus fundamentos; haciendo que toda la riqueza social: la tierra, la producción, como así mismo los instrumentos de trabajo y todos los inventos de la ciencia no sean patrimonio de una clase privilagiada, sino de la humanidad entera.

La huelga revolucionaria logrará destruir todo lo viejo y arcaico, prestigiando una nueva era, donde todas las personas tengan iguales derechos y los mismos deberes.

La huelga es el recurso que emplea en la actualidad el proletariado para la conquista de sus derechos, porque está desengañado de la eficacia de la acción de los Parlamentos. Ni minorías ni mayorías parlamentarias pueden beneficiar al pueblo, pues, aunque los trabajadores se propusieran llevar a las Cámaras legislativas a una mayoría de legisladores con el fin de apoderarse del gobierno, y teniendo en cuenta que el Estado dispone de la fuerza armada, los trabajadores tendrían que apelar lo mismo a la huelga revolucionaria para que se respetara a sus representantes por cuanto el gobierno y la burguesía apelarían al poder de las armas para mantener a viva fuerza los privilegios de clase. Por cuyas razones el proletariado debe encaminarse directamente, por medio de la acción directa, a su completa liberación.

El movimiento revolucionario del proletariado internacional, tiende a una finalidad social, a la completa transformación de la Sociedad; por esto es evidente que el actual movimiento obrero es el único factor de progreso que, con su perenne y continuada agitación, hará surgir sobre las ruinas del mundo viejo la sociedad libre donde la humanidad goce de una completa independencia económica y de la libertad integral.

Con ese fin de destrucción del mundo viejo basado en la opresión y la tiranía de los unos sobre los otros, y de construcción de una nueva era cimentada en la igualdad económica y en la libertad, es que deben unirse los proletarios todos, ensanchando sus vínculos de solidaridad por encima de fronteras y océanos, haciendo de la tierra entera un verdadero paraíso coronado por la aureola de un futuro de felicidad humana.

Joaquín Hucha

(Continuación de la 2.a pág.)

por alto, sobre todo cuando se reúnen en el Parlamento con el preconcebido propósito de hacer algo por el pueblo, gracias al cual, han llegado al poder.

Días pasados, (recién días pasados), se llevó a cabo en la cámara de diputados, una pseudo interpelación, con motivo de las denuncias recibidas por un señor, padre de la patria, que en el apogeo de su carrera, parlamentaria, se acuerda de Santa Bárbara cuando truena.

Es decir, se avecinan elecciones para ir preparando el ancho campo de bobos que creen en la singular entereza del nuevo cruzado de una democracia antimaximalista. Nos referimos al heróico de Tomaso, al apostrofadór gratuito de Palacios, que fué su maestro y a quién sirvió de lazarillo en más de un entrevero callejero.

Desde que los sapientes radicales desgobiernan la república, las interpelaciones se suceden unas a otras con tanta celeridad, como si por la cámara estuvieran pasando una película de «Carlitos» o de cualquier otro tonto por el estilo.

Pero aquí los ministros no le llevan el apunte a las interpelaciones y no concurren a las cámaras ni por juguete; pero los diputados se han tomado la costumbre de llevar adelante las interpelaciones y aunque no esté el ministro presente hacen como que lo está, y tiran para adelante como la yunta de bueyes que ha perdido en el camino al carretero o que le lleva dormido.

Decimos que recién ahora se les ha ocurrido a los socialistas acordarse de las torturas, de los apaleamientos, de las detenciones injustificadas, de las centenas de deportados, de innumerables injusticias cometidas con los que labran la riqueza del país a fuerza de sacrificios y de necesidades.

Y bien, nosotros opinamos que son por demás ridículas las manifestaciones del diputado de Tomaso, al pretender con su interpelación que se reintegre a sus hogares a los que marchan a lejanos países, a los que se encuentran quizá purgando en las cárceles de Europa, las infracciones al servicio militar en estos últimos años, tan ricos en llamamientos en instigaciones, para que concurrieran a los campos de concentración a defender la patria, quienes no tienen una vara de terreno en el mundo para poder descansar después de las grandes fatigas del trabajo que ennoblece, como dicen los curas y todos los parásitos sociales.

Pero el diputado interpelante tuvo que meter su violín en bolsa, porque otros colegas, Vergara, Casas, Escobar, etc. salieron a enmendarle la plana con aquello de que «eran rusos de ideas avanzadas».

El segundo de los nombrados ex jefe de policía, había comprobado que muchos de los deportados habían tomado participación en los sucesos de la semana de Enero. En determinadas ocasiones la semana de Enero sirve de fantasma en la cámara de diputados, y los radicales conservadores marchan de acuerdo en echarle la culpa de lo ocurrido al pueblo y a los agitadores, las únicas víctimas del vandalismo de los radicales.

De lo que no se acuerda la cámara es de aquella otra interpelación del diputado Bravo, pidiendo al poder ejecutivo la lista de los muertos, heridos, detenidos y porque funcionaban las ametralladoras en las calles de la primera capital de Sud América.

Aquella interpelación pasada ya al gran archivo de la cámara, nos prueba el fin que tendrá esta otra en que conservadores y radicales se unen, dejando al diputado interpelante más chato que cinco centésimos de queso. Pero las interpelaciones son buenas, el interpelante adquiere más renombre y si sus partidarios lo habían echado al olvido se acuerdan de que una vez le llevaron a la Cámara para que los representara y que todavía está allí tan tranquilo y tan fresco!...

A. Visá.

¡Cuidado con los ladrones!

La carestía de la vida en todas partes del mundo ha agitado la opinión obrera. En Barcelona la agitación adquirió caracteres violentos, y los trabajadores practicaron un «sabotage» ejemplar y de óptimos resultados.

Aquí, en el Uruguay, se ha escrito y hablado hasta la saciedad, sin embargo la masa obrera y joven es indiferente. Se deja arrastrar por las tentadoras promesas de políticos logreros, se entusiasma por un deporte brutal, y se mata por asistir a una fiesta patriótica, en tanto que sus hogares son víctimas de la miseria y la expoliación más despiadada. La juventud cree que es un menosprecio el interesarse en un tema como el de la carestía de las subsistencias; le parece tópico digno de gente doméstica o de cocina.

Esa juventud, ese pueblo timorato que se escandaliza por el acto audaz de un ladrón vulgar, y que condena con rigurosidad inexorable al que hostigado por la miseria comete un acto delictuoso según la ley; no tiene reparos en convivir con los grandes ladrones, con los que están eximidos de penalidad y fuera de toda ley.

Y es sugestivo el hecho de que muchas personas abren los ojos desmesuradamente y se previenen, cuando en un lugar público o donde hay aglomeraciones de público, leen el conocido cartelito de: «cuidado con los ladrones».

En tanto que vive rodeado y robado por los grandes agiotistas, burgueses y comerciantes, que abierta e impunemente, roban y esquilman.

Pueblo: «CUIDADO CON LOS LADRONES».

Sonall.

Vida Obrera

LAS HUELGAS MARITIMAS

Sin variante sigue la huelga de los obreros portuarios y marítimos.

A la criminal obstinación del degenerado Labadie, contestan los obreros con una resistencia y tenacidad admirable.

Sin embargo esto no puede continuar así.

Los obreros marítimos deben de reaccionar; reflexionar cual es hasta ahora el escollo que le impide el triunfo, y procurar de eliminarlo a la brevedad posible.

Si los medios empleados hasta el presente no se prestan para que sus esfuerzos sean coronados con una justiciera victoria, entonces cabe emplear medios más contundentes hasta llegar a la meta deseada.

¡No hay tiempo que perder compañeros marítimos!

HUELGA EN EL FRIGORIFICO ARTIGAS —ESPONENTE SOLIDARIO DE LOS OBREROS DE LA SECCION «FRIO»

A raíz de las canalladas y abusos que querían cometer los negreros de ésta empresa contra la persona de un digno compañero, los obreros de la mencionada sección pidieron la reposición en el puesto del obrero que injustamente había sido despedido; pero la empresa ensordeció a la petición de los obreros, y éstos para demostrar que tienen dignidad y puños también si es necesario, resolvieron unánimemente declararse en huelga. Nada mejor han podido hacer los obreros, pues hay mucho que enseñar a estos traficantes de carnes de toda especie. Es preciso que la viril fuerza de los obreros se haga sentir en el circulo donde se calcula lo que dan de ganancia las carnes que se venden y la carne humana que se estropea para satisfacer el lucro de estos explotadores extranjeros que nos hablan de patriotismo... uruguayo.

OBREROS ALBAÑILES

Continúa en el mismo terreno de la semana pasada, el conflicto de este gremio, el que por sobre todas las artimañas burguesas están ellos dispuestos a hacer pedazos todos los lock-outs. El fracaso de esta arma burguesa está en vías de la más completa afirmación, pues debido a que no ha podido amilanar a los obreros esa estúpida formula patronal, ahora tratan de esgrimirla algo parecidamente entre ellos mismos, presionando a los que no han querido firmar sobre los que firmaron las peticiones de los obreros, a fin de que estos últimos no se aprovechen, ya que los intransigentes no pueden lucrar porque sus operarios no se tuercen.

¡Firmeza albañiles que el triunfo es vuestro!

LA HUELGA DE MECANICOS

Como ya habíamos informado en los números anteriores, la huelga de este gremio iba sobre rieles que le conducían al triunfo; y hoy lo constatamos, y así mismo también, que hay deseos en la clase de este gremio de que se triunfe definitivamente. Ello nos lo dice la actitud asumida por los fundidores y caldereros de la casa Reguel y Cía., los que acordaron en acto de solidaridad, plantar el trabajo.

A objeto de que sepan los obreros y a fin de que no sean engañades damos a publicidad las casas que han aceptado integro el pliego de condiciones ellas son: Junes y Zúñiga, Valentín Goyo, Auto Palace, Pancera, Maggiolo, Muñoz, e hijos, Taccone, Bertuchi, Moreni Hnos. Comuzio, Rossi Hnos., Girart y Cazabón; Urta Ciulico, Masa y Fava y Gran En cuanto a las demás casas en huelga que suman aproximadamente treinta, el personal está dispuesto a triunfar cueste lo que cueste.

OBREROS MOSAISTAS Y ANEXOS

Este gremio mantiene desde hace días una huelga la que ha tenido por resultado la aceptación de un pliego de condiciones por un determinado grupo de patrones. Hasta la fecha mantiénense los obreros con muy marcada firmeza lo que hace ver un triunfo en toda la línea.

Este gremio no sólo no se conforma con la lucha que ellos mantienen y sí que como algo más grande no dejan de vista los conflictos actualmente existentes en esta ciudad.

Es así que el martes efectuóse en solidaridad con los obreros marítimos albañiles etc. una conferencia en el local de la «Casa del Pueblo» a la cual asistieron un crecido número de obreros.

¡Adelante adelante proletarios; que el viento vivificador del proletariado sopla des de Rusia a América.

AGRUPACION JUVENTUD LIBERTARIA DE B. AIRES

Con el propósito de concordar ideas y mancomunar fuerzas nos dirigimos a todos los compañeros que deseen hacer algo en esta hora de desenfreno estatal-burgués. Nuestro propósito hoy más que nunca, es, emprender una campaña en contra del estado actual de cosas existente en este país y que gravita fatídicamente, sobre todo el proletariado. A tal fin tienden los medios a que hechamos manos y que los compañeros podrán conocer relacionándose con nosotros.

Esperamos que los amigos de todas partes; en contra del despotismo hecho norma y en pró de la causa que amamos, no escatimarán voluntades ni sacrificios en esta hora de prueba. Nuestra dirección es Humberto I 760.

Emilio Guisante.

ESPERANTO GRUPO MONTEVIDEO»

Se avisa a los interesados, que el curso gratuito de Esperanto, suspendido a consecuencia de la grippe, comenzará sin falta, el martes 2 de Septiembre a las 20 y 30. *El Secretario.*

CENTRO DE E. S. «BRAZO Y CEREBRO»

Por equivocación dimos como dirección de este Centro, la Calle Colonia 1343, siendo Colonia 1342.

ASAMBLEAS EN GALICIA 1260.

Viernes: Asamblea General del gremio. Habiendo importantes asuntos que tratar se espera la presencia de los obreros.

Sabado: Asamblea General del gremio Repartidores de Leche.

FEDERACION GASTRONOMICA

Reunión el viernes en R. Negro 1180.

A LOS MECANICOS LAS DOS SOCIEDADES

No habría sido éste el momento más oportuno para tratar este asunto, pero ya que otro interesado ha tocado este tema, voy a dar mi opinión que casi lo juzgo necesario, ya que algunos compañeros parecen interesados de la fusión de las dos sociedades. Conozco perfectamente al gremio; trabajaba en un taller de obras navales cuando se inició la organización, y es a punto por desconocer al gremio, que desconfiaba del exito de la organización y sólo el entusiasmo y la sinceridad de los iniciadores ha podido conseguir dar el gran paso que se ha dado.

Si bien no he intervenido nunca en los debates por mi falta de expresión, he sido en cambio, un ardiente partidario de la organización de los mecánicos en dos sociedades por los mismos motivos que «un mécánico» esponía en el número pasado de «La Batalla». Y dicho sea de paso, que ninguno que mire con interés y conocimiento el despertar de este gremio puedan demostrar lo contrario) que, si queremos tener organizado este gremio, sólo y únicamente en dos sociedades lo conseguiremos, de lo contrario pronto voveremos! como estábamos hace dos años.

Me abstengo de tocar ciertos puntos y señalar compañeros por encontrarse en lucha los elementos de las dos sociedades, pero ya que algunos parecen muy empeñados en la fución, recomiendo a los compañeros reflexionen, y no se dejen llevar por el entusiasmo irreflexivo de las asambleas y estudiar la afinidad que puede haber entre los distintos talleres, y también la opinión serena de los obreros que en ellos trabajan.

Un mecánico de auto.

Montevideo, Septiembre 2 de 1919.

AVISO

El Centro de C. S. del Paso Molino pide a los compañeros que posean obritas teatrales de carácter revolucionario, quieran donarlas, prestarlas, o venderlas. Dirigirse al local del Centro: Fraternidad 192 (Paso Molino.

COMITE PRO DEPORTADOS

BALANCE DE LA VELADA EFECTUADA EL 24 DE AGOSTO DE 1919.

ENTRADAS

239 entradas de hombres a 0.20	» 47.80
70 entradas de mujeres a 0.15	» 10.50
Total de entradas	» 58.30

SALIDAS

Cuatro artistas	» 20.80
Peluquero	» 4.00
Música	» 8.00
Programas y entradas	» 4.60
Permiso	» 2.27
Entradas donadas, una de hombre y 7 de mujer	» 1.25
Salón y luz	» 3.00
Gastos varios	» 2.26
Total	» 44.24

TOTAL

Entradas	» 58.30
Salidas	» 44.24
Beneficio	» 14.06

El reloj del mundo está atrasado: hay que ponerlo a la hora de PETROGRADO.

Romain Rolland

TEATRO COLON

El Sábado 13 de Setiembre de 1919.

Gran velada a beneficio de la *«Liga Libertaria del Uruguay»*

La Compañía Nacional que dirige el actor PASCUAL DONADIO pondrá en escena:

1.o El drama en 3 actos de Ernesto Herrera.

EL LEON CIEGO

2.o Conferencia sobre los fines de la Liga.

3.o El melodista Viapiano cantará acompañado al piano por la Sta. Rosa Viapiano.

SOMBREREROS

Este gremio, con el concurso del cuadro filodramático **Hacia la cumbre** efectuará una velada artística y literaria a beneficio de la propaganda anti electoral, el día sábado 20 de setiembre a las 9 p. m., en el **Teatro Colón**

PROGRAMA

1.o El drama en 3 actos de Joaquín Dicenta titulado **Juan José**.

2.o Conferencia sobre tema de actualidad por el compañero Cortés.

3.o Recitación de una poesía por la niña Mercedes Cuesta.

4.o Recitación del poema **Mi Visión** de Lasso de la Vega, por el compañero Ricardo Matto.

5.o Una comedia en un acto de Pacheco titulada **Pan Amargo**.

La bancarrota dE los estados europeos

Tomamos del diario «El País» las líneas siguientes, por considerarlas de gran actualidad, a la vez que permiten deducir cómo andan las cosas para los conservadores:

«LONDRES, Agosto 22—(Especial)—Las primeras manifestaciones de las batallas políticas se están dejando sentir en toda Europa.

Los gobiernos de las potencias europeas han dedicado su atención a sus pueblos respectivos, encontrándose con tareas mucho más difíciles que aquellas que lo preocupaban para el establecimiento de la paz.

Por lo menos, cuatro potencias de Europa se hallan en peligro, mientras que una docena de gabinetes de menor importancia se hallan al borde de la desaparición.

Los acontecimientos de que han sido teatro los recintos de los parlamentos y los sucesos que se desenvolverán en los mismos dentro de muy poco, han de terminar si los gabinetes actuales de la Gran Bretaña han de prevalecer o no.

La inmensidad de la tarea que espera a los gobiernos europeos es asombrosa en la mayoría de las naciones.

La agricultura se halla dislocadá, por así decirlo.

La industria está paralizada.

Los transportes en peligro.

Los mercados sin movimiento, el crédito inseguro y los negocios parecen estancados, mientras que el pueblo aguarda ancioso, por parte de los hombres dirigentes de los gobiernos; el anuncio de mejoras políticas y sociales.

En tales condiciones han regresado a sus hogares varios millones de soldados.

Miles de fábricas de hallan parcialmente ociosas y permanecerán así hasta que puedan amoldarse a las condiciones de paz.

Por ello es que la intranquilidad social se extiende por todo el continente de Europa y sirve para atizar las cenizas de los incendios aún no extinguidos.

Tal es el cuadro que se presenta a la vista de los estadistas, cuadro que no es sino la indicación del enorme trabajo que deben realizar ellos para reconstruir la vida económica e industrial de Europa.

En Inglaterra se hallan entre los más importantes problemas que debe solucionar Lloyd George, los siguientes: la cuestión irlandesa, el proyecto relacionado con los transportes, que, bueno es decirlo, temen los conservadores sea el primer paso hacia la nacionalización de los ferrocarriles.

Tómbién figuran la cuestión de los desocupados y las viviendas.

En Francia deberá resolver Clemenceau cuestiones acaso más completas.

Allí la vida industrial se halla quebrantada, lo que agregado a la política mantenida durante toda la guerra, ha colocado al país en una situación financiera francamente peligrosa.

En cuanto se refiere a Italia, todo, o casi todo depende de la forma en que se desenvuelvan los problemas relacionados con el Adriático en la conferencia de París.

En Alemania, el gabinete, según todos lo predicen, no ha de durar mucho tiempo.

Fué creado con el propósito de acelerar la firma de la paz, y, ahora que la tarea se ha concluído, una tormenta de la opinión pública parece aproximarse con anuncios de algunas gravesas.»

BALANCE DEL N.o 120 DE «LA BATALLA»

ENTRADAS

Recibos cobrados	$ 30.24
Donaciones: Jaurés, 0.40; Abelardo González, un peso; Balado, 0.30; Germano, 0.80; Sansone, 0.15; Confitero, 1 peso; **De Florida:** J. Domínguez, 2 pesos; de estampillas, 1 peso; Buenos Aires, R. B., pesos 2.40	$ 8.05
VENTA	
J. Y., 2 pesos; Uno, 1 peso, Administración, 0.44; Lamdaburo, 3.20; Kioskos, 0.25	» 6.89
Total	$ 45.18

SALIDAS

Deficit anterior	» 183.47
Impresión del N.o 120	» 50.00
Gastos varios	» 0.75

RESUMEN

Salidas	» 234.22
Entradas	» 45.18
Deficit	» 189.04

NOTA.—En el N.o 116, por haberse traspapelado el balance, no aparecieron las siguientes donaciones, apesar de figurar las cantidades en la suma total- Apolinario, 1 A. S., 1 Américo, 1.

TEATRO «EDEN»

Por el mismo cuadro e idéntico programa que se desarrollará el sábado 6, en el Centro Internacional, se efectará el domingo 7 de Setiembre un matiné en el Teatro «Eden», de la Villa del Cerro, y también a beneficio de «La Batalla».

MATANDO EL DEFICIT

Los compañeros se han propuesto concluir con el déficit que pesa sobre nuestro semanario.

A las iniciativas ya conocidas de veladas hay que agregar dos más que se darán en el TEATRO «EDEN» del Cerro.

La primera se efectuará el 20 de Setiembre, a cargo del cuadro «EMILIO ZOLA», y la segunda iniciativa del cuadro «BRISAS LIBERTARIAS» el 28 del mismo mes.

A este paso, pues, el déficit queda sin vida.

Para todos

Media una gran distancia, de las ideas del hombre en las acciones del mismo.

Es muy fácil llamarse anarquista, más, es muy bonito; pero cuál difícil es serlo, no, difícil no; muy posible; pero es preciso que los que se sienten anarquistas se destaquen de la vulgaridad, como anarquista en las acciones.

Es preciso ser hombre de ideas y de acciones en toda la extensión de la palabra; aunque entre nosotros hay de los que creen que debemos ser pensamiento únicamente.

Nuestros adversarios nos juzgan como propagandistas perturbadores profesionales y como un número de periodistas que venden su pluma por un salario miserable, diciéndonos que nosotros los revolucionarios en las ideas y en todos los órdenes de la sociedad presente, en la cual admite la desigualdad de clase, la explotación entre el Capital y el Trabajo.

La falsa justicia, justicia burguesa haciendo agotar la salud de inocentes trabajadores, talvez por defenderse del derecho a la vida.

Después de insertar las leyes escritas haciendo aparecer la delincuencia; «si no existiera la ley no habría delincuencia alguna».

Tergiversando los farsantes de la pluma, los fenómenos de la vida, haciéndonos aparecer como afanosos amigos de la destrucción de lo útil.

Sí, somos revolucionarios y admitimos la violencia como uno de los medios para llegar al triunfo de nuestra finalidad.

Las ideas deben ir unidas a las purificadoras acciones revolucionarias.

E. S.